EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACION HISPANO-AMERICANA.

DIRECTORA, CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

PRECIO DE SUSCRICION.

En México.....$ 3 00 trimestre adelantado.
En los Estados.....,, 4 50 ,, ,,
En las Repúblicas del Sur y Centro América.....,, 9 00 semestre adelantado.
En Europa los agentes fijarán los precios.—Números atrasados, 50 cs.

AÑO IV.—TOMO VI.— Nº 17.

MÉXICO, 25 DE ABRIL DE 1886.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
CALLE DE LEANDRO VALLE Número 15.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando á veces cinco números mensuales, dándose pronto, como regalo á los suscritores, con cada número, un periódico mercantil y de noticias.
La suscrición es por trimestre ó semestre.

CONDESA DE GENLIS
Escritora francesa.—1746-1830

SUMARIO

TEXTO:—*La luz, el sonido y el calor*, por José Echegaray.—*La educación de la mujer*, por José M. Barajas.—*Humorismo cervántico*, por Nicolás Díaz de Benjumea.—*Historia vulgar*, por Julia de Asensi.—*Mygdalia*, por Juan de D. Peza.—*Latet*, por Gustavo Baz.—*A Cervantes*, por Ignacio Martínez Mendoza.—*El moro Azarque*, por Antonio Pérez Velasco.—*Revista Parisiense*, por Carolina de la Peña.—*Variedades: Carreras de caballos en Peralvillo. Los teatros. Los peinados de las damas. Las mujeres en Suiza.—El Premio Grande.* (Conclusión.) Novela por Juan Tomás Salvany.—*Explicación de las ilustraciones.—Jockey Club de México.—Anuncios.*

ILUSTRACIONES:—Retrato de la Condesa de Genlis.—Retrato de S. A. R. Doña Eulalia de Borbón.—Retrato de S. A. R. Don Antonio de Orleans.—En las carreras de caballos.

LA LUZ, EL SONIDO Y EL CALOR.

A LAS SEÑORAS.

Voy á explicaros en breves palabras, en brevísimas frases, unas cuantas teorías de la física moderna, de las más elevadas, de las más profundas, de las más difíciles, de las más trascendentales; os voy á explicar lo que son el sonido, la luz, el calor, la electricidad, el magnetismo y tantos y tantos otros fenómenos del universo.

Tal vez me digais:

¿Para qué explicarnos eso, si lo sabemos perfectamente? La luz, es lo que brota de nuestros ojos; sonido, el que brota de nuestros labios; calor, el que sentimos en las mejillas cuando el rubor acude á ellas.

Es verdad, no lo niego; no tengo nada que explicar; por eso, lo único que he de hacer será poner ante vosotras un espejo, para que en ese espejo os mireis.

Procedimiento muy natural tratándose de la naturaleza y de vosotras; porque puedo deciros con verdad que hay grandes puntos de contacto entre la naturaleza y la mujer; la naturaleza también es un tanto presumida: gusta de mirarse donde encuentra un pedazo de cristal, ya se le ofrezca la pura fuente y el tranquilo lago, ya el mar inmenso en azulada superficie; y cuando así se mira (y en esto se parece á vosotras), como en cristalino espejo, creedme, se encuentra «hecha un cielo.»

Digo, pues, que voy á explicar qué son el sonido, la luz, el calor, etc., etc., y para ello cumplo mi palabra: tomo un espejo; imaginad un estanque, no el Retiro, que es sobradamente prosaico, sino un estanque azul, ó dicho con más poesía, un lago puro trasparente, tranquilo; imaginad que está rodeado de verdes praderas formando como un bellísimo marco de esmeraldas. (En rigor, para mi demostración no necesito ni la pradera ni el marco; pero así resultará más bonito.) Imaginad en la orilla de ese estanque un rosal, y suponed que una de las rosas, doblando su tallo y atraida por la frescura del agua, viene á sumergirse en ella. La cosa no es difícil hasta ahora; un lago puro, trasparente, etc., etc., marco verde de esmeralda de puro lujo, y la rosa que se sumerge en el agua.

Imaginad que arrojais una piedrecita al agua de ese lago; ¿qué sucede? Sucede lo que ya sabeis y habreis visto más de mil y mil veces: que alrededor del punto donde arrojasteis la piedrecita habrá agitación, habrá movimiento, nacerá una ola, un círculo de plata, una onda acuosa que se irá engrandeciendo, ensanchando y dilatando, y que al fin vendrá á conmover dulcemente la rosa que se sumerge en la linfa del lago. ¿Habreis comprendido esto? No es muy difícil.

Pues si habeis comprendido esto, habeis comprendido qué son el sonido, la luz, el calor, tantas otras teorías de las más difíciles de la física. Hé aquí una ciencia pronto aprendida.

Y no es esto una imagen; si tuviera tiempo, si me atreviera, que no me atrevo, á molestar vuestra atención, os demostraría que todos los fenómenos de la física, ó muchos de ellos, vienen á reducirse á este fenómeno elemental, sencillo, primitivo. Imaginad, en efecto, que pulsais la cuerda de un arpa; alrededor nacerá y crecerá una onda de aire, una esfera de aire, una esfera vibrante; la vibración de la cuerda se esparcirá por el espacio, y así como por choque de la piedrecilla que se arroja en el lago, las aguas se conmueven, y poco á poco se va extendiendo y engrandeciendo el círculo del movimiento, ó sea la vibración acuosa, así alrededor de la cuerda del arpa se extenderán las esferas de la vibración aerea, esferas que llevando en suspenso como misterioso sér alado las vibraciones musicales, trasmitirán el sonido á todos los puntos del espacio hasta llegar á vosotras; y vosotras os conmovereis dulcemente al contacto del sonido melodioso, como la rosa del lago se conmovió al llegar á ella el bello círculo de plata que por el lago se extendía; porque bien habreis comprendido que vosotras sois, y no podíais menos de ser, la rosa de mi ejemplo.

¿Qué es, pues, el sonido? No es más que la vibración que se extiende, que crece, que toma forma geométrica, que es esfera de vibración, y de esta suerte viene á conmover nnestro sér.

Si yo pudiera, si yo tuviera tiempo, os haría comprender la diferencia que existe entre unos y otros sonidos; porque hay sonidos altos y sonidos bajos, que es lo que se llama intensidad del sonido en el misterio geométrico mecánico de la melodía.

Os podría explicar aún en términos claros, sencillos, evidentes, geométricos, qué es lo que se llama armonía; os haría ver que, así como arrojando diversas piedrecillas en el estanque se forman alrededor de ellas muchas olas, muchos círculos que se cortan, y se tocan, y se unen, y se separan, y se forman multitud de figuras geométricas, de contornos extraños, de caprichosas labores, de rosas fantásticas en la superficie antes serena del lago, así alrededor del instrumento musical se forman, se cruzan, se cortan, se dividen, se confunden, esferas sonoras, que, por decirlo así, pintan, dibujan, trazan en el espacio aquella misma música que viene á regalar nuestros oidos con sus divinos y maravillosos acordes, con su religiosa armonía.

Hay, pues, una relación inmediata, profunda, entre los movimientos combinados y la armonía, entre el movimiento y el sonido. Y esto que digo del sonido lo pudiera decir de la luz. Mas para explicaros qué es la luz, necesito hablaros dos palabras de lo que es el éter. Existe en la naturaleza una cosa que se llama éter; pero no creais que es ese líquido á que acudís cuando estais atacadas de los nervios. Es otra cosa. Es un fluido elástico, eminentemente sutil, un vapor que nadie ha visto, que nadie ha tocado; un aire, una especie de gas semi-espiritual; y sin embargo (creedme, bajo mi palabra, que soy incapaz de engañar á nadie), este éter existe, ocupa el espacio infinito, extendiéndose por doquiera, penetrando por todas partes.

Pues bien, ese fluido semi-espiritual, ese vapor, ese aire, al vibrar, da origen á la luz.

La vibración del éter es la luz, como la del aire es el sonido, como la del agua del lago la ola, el círculo, la forma geométrica que en el lago se dibujaba.

¿Quién pone en movimiento el éter? El cuerpo que arde, la bujía que usais, el mechero de gas que veis en la calle, el rayo de la luna en las noches tranquilas.... en que hay luna, el sol que brilla en el espacio; y así, la bujía, el mechero de gas, la luna, el sol, son cuerpos vibrantes, son las cuerdas del arpa, son las piedrecillas que arrojamos en el estanque. Allí nace la vibración, la agitación, el movimiento, y alrededor de cada uno de esos centros luminosos se extiende la esfera de vibración del éter; y así como alrededor de las cuerdas del arpa se manifiestan y se extienden las esferas de las vibraciones sonoras, así las esferas que crecen alrededor del sol, y que á su alrededor se extienden, se extienden los ámbitos del espacio, llegan á nuestro planeta, iluminan las montañas, iluminan los valles y van llegando á todas partes, y llegan á vosotras, y ¡mirad qué atrevidas!, penetran al través del limpio cristal de vuestros ojos y despiertan en el fondo de vuestra retina la impresión luminosa.

Ya veis qué perfecta armonía, qué estrecha relación existe entre todos estos fenómenos y otros muchos de que os pudiera hablar; relación perfecta, admirable, matemática, porque así como antes os hablaba de notas musicales, de melodía y armonía en el sonido musical, pudiera hablaros de las notas, de la melodía y de la armonía de la luz.

Lo que son notas en la música, ¿qué son en la luz? Son los colores, el azul, el verde, el amarillo, el anaranjado, todos los colores del iris, verdaderas notas musicales de esa sublime gama del espacio. Todos ellos son, con relación á la luz, lo que las notas de la escala musical con relación al sonido. También hay armonía en el cielo, orquestas sublimes y sublimes sinfonías.

¿Habeis visto alguna puesta del Sol? ¿Aquel mar de fuego, aquellos esplendores indescriptibles, aquellos cortinajes de grana, aquellos flecos magníficos de oro, aquellos rayos de plata, toda aquella sorprendente combinación de colores? ¿Sabeis qué es eso? No es otra cosa que una orquesta en el cielo, que una sinfonía en el espacio, que una magnífica inspiración del Mozart de los cielos, con que despide al Sol que se pone, ó con que saluda la alborada del Sol que nace.

¿Qué es calor? No tengo tiempo para explicarlo; pero os diré que es la misma vibración, el mismo movimiento de las moléculas que constituyen la materia, porque en la Naturaleza, en lo que es la materia (no me refiero para nada á las cualidades del alma, á la excelencia del espíritu; no me atrevo á llegar á esta región; sólo me ocupo de los fenómenos materiales); porque en la Naturaleza,

repito, la mayor parte ó casi todos los fenómenos, se reducen á movimientos y vibraciones, pero acompasados, regulares y sujetos á ley, número, peso y medida. Todo vibra en la Naturaleza, todo se agita, y podría deciros, para valerme de comparaciones familiares, pero en confianza, que la Naturaleza no es otra cosa que un inmenso ataque de «nervios.»

Ya veis, pues, que la ciencia no es tan áspera, tan repulsiva, tan seca, tan prosaica como se imaginan algunos, no; la ciencia es reservada, es severa, es pudorosa, es virginal; la ciencia no es hallada por el que la busca á la ligera; tiene espinas, como la rosa, para quien quiere cogerla al paso; la ciencia es sólo para aquel que por ella se sacrifica, que se quema la frente con el pensamiento, y se abrasa los ojos sobre el libro, y se purifica el corazón y la rinde perpetuo culto, y pasa horas, y dias y dias entregado á esa oración sublime que se llama estudio profundo, intenso, puro; es como una oración al Dios de lo creado: la ciencia es buena, es tierna, es amorosa; sólo que no se entrega á la ligera al primer amor que la solicita: ¡ejemplo digno de meditación, señoras!

Y voy á concluir indicando una idea que varias veces he presentado ya. La ciencia, cuando sanamente se la estudia, cuando puramente se la considera, es eminentemente religiosa. Todos esos soles esparcidos por el espacio, y todos esos magníficos globos de fuego, son como liras gigantescas que con vibraciones de luz cantan la gloria de su Dios. Y alrededor de cada uno de esos magníficos astros, como alrededor de la piedrecilla arrojada en el estanque del rosal, nacen ondas de luz, esferas sublimes que, vibrantes, llevan las armonías por los espacios, que los inundan de celestiales conciertos, y que, cantando siempre la gloria de su Hacedor, se pierden inmensas en las profundidades infinitas del cielo.

Madrid, 1886. JOSÉ ECHEGARAY.

LA EDUCACIÓN DE LA MUJER.

ACOSTUMBRAMOS fijar de preferencia la mirada en esos deslumbradores elementos de la civilización moderna, la locomotora cruzando audaz sobre las aguas de nuestro rio, desbordando en nuestro suelo una corriente de actividad y de vida, el telégrafo, mensajero universal, comunicando nuestro pensamiento y uniendo nuestro destino con los destinos civilizadores del mundo.

Atentos escuchamos la voz imperiosa del trabajo que, al *surge et vade* del siglo, despierta de su letargo á los pueblos de esta frontera. Contemplamos satisfechos la actividad mercantil que ya se nota comunicada por el comercio americano, con el aumento de nuestra producción agrícola, el establecimiento del capital extranjero, todos esos bienes y todo ese fantasmagórico aparato de un progreso material que desde el Norte nos viene, como á Troya los dones de los griegos á que Casandra temía. *Timeo Danaos et dona ferentes.*

Todo ello atrae y fija nuestra atención, y en cambio la fijamos muy poco en uno de los más poderosos elementos, que como factor importantísimo se necesita para el verdadero progreso moral y material de los pueblos civilizados, la educación de la mujer.

Allí, en ese modesto templo de la ciencia, en la escuela, se halla el germen del futuro engrandecimiento de las naciones, sobre todo, tratándose de la educación intelectual y moral de la mujer.

Pasó ya el tiempo en que su destino la condenaba á servir como objeto únicamente de lujo y de admiración por su belleza física.

El Cristianismo, rehabilitándola á sus propios ojos, la ha exaltado á la plenitud de sus derechos; y en el hogar, en el templo, en la sociedad y en todas partes, ella ejerce poderosísimo influjo en la marcha civilizadora de la humanidad.

Ignorante en los antiguos tiempos, sin embargo, la heroicidad de su alma, inspiraba los nobles sentimientos de los pueblos más grandes de la tierra, Grecia y Roma. El uno representante de la cultura y del talento, y el otro de la fuerza, del valor y la justicia.

Su ejemplo servía muchas veces para reanimar el esfuerzo abatido de los primeros cristianos, ya sujetándose á rudos trabajos en el seno de las catacumbas, ya desafiando la muerte y el odio implacable de los martirizadores del Circo romano contra los sostenedores de la libertad y emancipación de los oprimidos.

Dulcificaba el carácter rudo y salvaje de los hombres del Norte, que hacían estremecer al mundo antiguo al impulso asolador de sus legiones.

Ella contribuyó poderosamente á la organización de esas nacionalidades que surgían en la Edad Media como los soldados de Cadmo, y transformó la barbarie de esa época en los tiempos caballerescos del feudalismo.

Por mi Dios y por mi dama era el lema, el dulce afecto que animaba al guerrero en el combate, lo impulsó invencible hasta las montañas de Sión, y lo hacía morir gustoso junto al sepulcro de Cristo, mucho más que las conmovedoras narraciones.

Dejó de ser la reina de los torneos para brillar por su hermosura y su talento en las cortes europeas y en los tronos de los reyes, se hizo paso en todas partes, y el siglo XIX abrió para ella las misteriosas puertas del saber.

Los pueblos modernos, comprendiendo su influencia irresistible en las múltiples evoluciones de la sociedad, le han hecho, si no completa justicia, al menos la necesaria á la altura de la civilización actual.

Sus fanáticos defensores, los utopistas de su futuro destino, sueñan constantemente en que un dia llegará á conquistarse los derechos políticos de que hoy sólo goza el hombre por arbitraria arrogación de facultades.

Nosotros, que también nos preciamos de ser los panegiristas de sus indisputables aptitudes, no pretendemos tanto todavía, pues vemos cómo se lucha aún en su contra por añejas, pero arraigadísimas preocupaciones.

Queremos sí, un especial cuidado, un infatigable celo para atender á su educación moral, esto es, la formación de sus sentimientos desde la más temprana edad, el desarrollo de sus facultades mentales, para que sea la digna compañera del hombre pensador é inteligente, en este siglo del saber y de la ciencia, sin que por ésto se desatienda el desarrollo también de sus cualidades físicas que tanto contribuyen á embellecer la vida inquieta del hombre, así en las turbulencias de la sociedad, como en el seno tranquilo del hogar.

Los pueblos de raza anglo-sajona han sabido comprender y realizar muy bien ese pensamiento, y quién sabe si á esa circunstancia han debido la prosperidad y el bienestar de que disfrutan. Serán menos galantes con la mujer, ceremoniosos y frios en los homenajes que á ella deben tributarse; pero no cabe duda que su educación y su cultura es uno de los objetos de su mayor preferencia.

Para honra de los que aquí vivimos, es preciso confesar que en Paso del Norte el ramo de instrucción pública en lo que á la mujer se refiere, está á gran altura, dadas las circunstancias en que nuestros elementos nos tienen colocados.

Fué la obra de la administración anterior, como diríamos en términos ministeriales, es decir, fué debida á la iniciativa y noble esfuerzo del Jefe político C. Jacobo Ugarte, y al Cuerpo Municipal de aquel período, y ojalá que así como éste hubieran sido dignos de elogio todos los actos de las autoridades susodichas, durante el tiempo que tuvieron á su cargo la dirección de los negocios públicos.

Paso del Norte puede envanecerse con tener una escuela elémental de niñas y un colegio de instrucción secundaria para señoritas, á la altura de los mejores de que tanto abundan nuestras ciudades del interior. La instrucción es tan variada, como lo exigen los modernos sistemas de enseñanza.

Ambos planteles están bajo la experimentada dirección de las inteligentes Sritas. Guadalupe y Ana María Benítez.

Infatigables en el cumplimiento de su deber, se las ve, con celo digno de todo elogio, atender con exquisito cuidado á la educación de sus alumnas.

Con qué gozo contemplamos diariamente acudir de nuestros más lejanos partidos, hermosas y elegantes señoritas á recibir de tan ilustradas directoras, las luces de su enseñanza.

Cómo nos regocijamos al ver esas tiernas niñas, que risueñas, juguetonas, como bandadas de alegres golondrinas acuden presurosas á la escuela, á nutrir su infantil inteligencia con las primeras nociones del saber.

Qué grato suena en nuestros oidos aquel suave murmullo de esas niñas, que liban en el árbol de la ciencia como las mitológicas abejas en los panales del Himeto.

Y luego, ¿quién no acude á iniciarse por los purpurinos labios de tan bellas cuanto amables directoras, en los principios instructores de la ciencia?

¿Cómo ha de hacerse ingrata y ruda la tarea de la enseñanza, cuando ésta se dispensa con tanta amabilidad y dulzura?

Quedaron ya relegados al olvido los calamitosos tiempos de la niñez, aquellos luctuosos dias de la palmeta, del azote, y los ridículos arreos con que se lastimaba la dignidad infantil.

El dómime con su paraguas y caricaturesca fisonomía, no existe ya.

La maestra de primeras letras, con sus antiparras en la frente, su cuarta en la cintura y su mirada de harpía, tampoco tiene ya parte en la educación de la niñez.

Gracias á los esfuerzos de esos benefactores de la humanidad, que han consumido su vida en el estudio y en observación de la mejor manera de obtener el desarrollo de la inteligencia humana, se han descubierto nuevos sistemas, métodos nuevos para obtener felices resultados.

Hoy se procura no abrumar al niño con estudios que no están á su alcance todavía. En lugar de hacerle odiosa la enseñanza con castigos y amenazas, se le hace apetecible por el buen tratamiento del maestro y la discreta combinación de sus trabajos con las horas de recreo, y á ésto, á no dudarlo, se debe el mejoramiento y el notable desarrollo que en todo México se nota de algunos años á esta parte, en el ramo de instrucción pública.

Por tanto, debemos congratularnos y excitar á nuestras autoridades, para que trabajen sin descanso en el mejoramiento de un ramo de tan vital importancia.

Paso del Norte, Marzo de 1886. JOSÉ M. BARAJAS.

HUMORISMO CERVÁNTICO.

UNO de los capítulos en que más resalta lo que podemos llamar «humorismo cervántico,» es el que contiene el diálogo de los dos escuderos. Aquí estaba el autor á sus anchas, poniendo frente á frente dos personajes en una situación especial para medirse el uno al otro en astucia, gramática parda, escarceos, malicia, trastienda y socarronería.

Nótese que, siendo los dos unos pobres diablos, vecinos del mismo pueblo, se hablan como si fuesen personajes de remotas tierras. Puede, tal vez, concederse que Tomé Cecial sabía con quién hablaba, y que su conversación con Sancho era tan pura comedia como el coloquio de su amo; pero á primera vista, no hay nada que autorice esta concesión, y en realidad parece que los dos tratan, valiéndonos de una frase vulgar, de *echarse el pego* el uno al otro.

Ahora bien; en los deseos de Sancho, de darse importancia y poner el pié delante á su compadre en todos conceptos, se le ocurre el alabarse de gran catador ó conocedor de vinos. Tamaña virtud personal es poca cosa y podría ponerse en duda, creyendo el compadre que el haber acertado con la patria del vino era «tocar la flauta por casualidad.» Allí no había otra clase de vinos en que probar su ciencia, y lo único posible era darle carácter hereditario, persuadiendo al otro escudero que en la familia de los Panzas se trasmitía esa virtud como en la de los reyes de Francia el curar los lamparones. Para ello refiere el caso sucedido á uno de estos excelentes mojoneros sus antepasados, y que busca Cervantes con singular agudeza y gracia, porque quedando Sancho persuadido de que ha demostrado lo que probar le convenía, resulta enteramente lo contrario, y hace ver el autor el papel que representan las gentes groseras, cuando pretenden pasarse de listas y despuntar por agudas.

Refiere el escudero, que dado á probar un vino á los dos expertos ó peritos abuelos suyos, el uno dijo que sabía á hierro, y el otro á cordobán. Anduvo tiempo; vendióse el vino, y al limpiar la cuba hallaron en ella una llave pendiente de una correa de este cuero.—Ya ve vuestra merced, dice, si quien viene de esta ralea podrá dar su parecer en semejantes causas.

Sancho sin duda se deslumbró y lo propio sucedió al otro escudero, con la particularidad de que había hierro y cuero dentro de la cuba; pero no hizo alto en que este acierto tendría gran valor, si saliera de boca de un solo perito; pero viniendo de dos, demuestra la incapacidad y estupidez de ambos. El caso es semejante á si se preguntase á dos personas, qué es lo que divisaban á cierta distancia, y dijese uno que un caballo y otro que un ginete. Ambos tendrían razón, siendo el bulto un hombre á caballo; pero al demonio se le ocurre, que uno viera el caballo y dejara de ver al ginete, y otro viera el ginete y dejara de ver el caballo.

Si había en la cuba un hierro con un cuero, el vino debía saber á cuero y á hierro. Sentir, pues, un perito el sabor del hierro y escapársele el del cuero, arguye la tosquedad, grosería y falta mayor de paladar que puede imaginarse. Sentir el cuero y no el hierro equivale á lo mismo. ¿Con qué cara se mirarían los dos catadores, al ver el del hierro el cuero y el del cuero el hierro?

Este caso indudablemente lo inventó Cervantes, si no se contaba en su tiempo, para probar la estulticia é incompetencia de los peritos, puesto que con igual intención lo introduce en uno de sus entremeses para burla de un personaje. La gracia del cuento está en la sorpresa que á primera vista causa, la coincidencia de haber dentro de la cuba las dos sustancias productoras de sabor especial, que separadamente hieren el paladar de los catadores. El oyente no se fija por el momento en si es uno ó son dos los peritos; pero hay la enorme diferencia, de que á ser opinión de uno sólo, que el vino sabía á cuero y á hierro, sería un gran inteligente; y siendo dos, resultan dos grandes nulidades.

Tales desaciertos y sandeces ocurren en el trato humano cuando las gentes inferiores se quieren salir de sus casillas tentados por la vanidad ó la codicia. Sancho Panza es un tipo, que gracias á la promesa de la Insula, anda vagando siempre fuera de su centro, y en multitud de ocasiones le coloca Cervantes en esas circunstancias críticas, en que se le va, no el juicio, sino hasta el sentido común, cual sucede también en la escena de los cueros de vino.

Parece increible que un hombre de seso ande buscando la cabeza de un gigante que ha matado su señor dentro de un estrecho aposento, y que se apure por no encontrarla, sin acordarse para nada de que la cabeza debía estar unida á un cuerpo, y que para prueba de estar fenecida la aventura de la Princesa Micomicona, tanto daba ó era mejor presentar el cuerpo, si la cabeza se hubiera *traspapelado*.

Tales monstruosidades tienen una fuerza cómica tanto más efectiva cuanto más oculta. Consiste la gracia en que lo absurdo no se ve á primera vista. La impresión producida es generalmente lo inverso ú opuesto al pensamiento del autor, lo cual se consigue con un poco de falacia en los términos ó un discreto cambio en alguna de las circunstancias, lo bastante para fascinar de repente y hacer pasar por lógica la consecuencia. Mas por poco que la atención se fije, descúbrese que el flaco está en alguno de los accidentes, términos ó circunstancias ya mal traidos ó erróneamente supuestos. En el cuento de los catadores de vinos, está el flaco en dividir en dos la virtud que ha de ser prenda de un solo individuo. Si la pericia no es unipersonal, dos expertos pueden dar una opinión; pero de dos ignorantes no se puede hacer un sabio. Resulta que uno de ellos era insensible al sabor del cuero y el otro al del hierro, defectos que les incapacita para el oficio. En el incidente de la cabeza del gigante, el flaco está en sentar que no hay testimonio posible de la muerte de un hombre si no la parte desde el cuello para arriba.

Y después de ver al escudero haciendo del simple y tonto hasta este punto, no deja de ser humorística también la opinión que califica á Sancho de representante del buen sentido. Esto es uno de los efectos más chistosos que produce ese inimitable é irónico humor, que no tiene más nombre que cervántico.

España. NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

HISTORIA VULGAR.

Poco importa saber cómo ni dónde
He visto una casita que modesta
Entre un grupo de árboles se esconde
Que grata sombra con amor le presta.
Su balcón era asombro de la villa;
A la rosa de pétalos de fuego
Se enlazaba la esbelta campanilla
En caprichoso y elegante juego.
Crecían los jazmines y violetas
Sobre un verde tapiz de hojas tejido,
Ocultando á miradas indiscretas
El interior humilde de aquel nido.
En él un tierno pájaro cantaba
Y su canto quizá se confundía
Con el de la mujer que allí habitaba
Que quince años tal vez no contaría.
En su infancia no tuvo más deseos,
Sin sentir de la suerte los rigores,
Que escuchar del canario los gorgeos
Y aspirar el aroma de las flores.
Ahora á sus labios plácida sonrisa
Asomaba, al pasar por el camino
Un joven que encontró cuando iba á misa
A la parroquia del lugar vecino.
Era el galán citado un forastero
Que, sin impresionarse ó conmoverse,
Supo encender aquel amor primero
Con ánimo quizá de distraerse.

Pero como al cruzar por la campiña,
Entre aquella cortina de follaje
Bien no se viera el rostro de la niña
Ni su sencillo y vaporoso traje,
Corriendo en pos de aquella dicha vana
Por lucir sus hechizos seductores,
Se asomó diariamente á una ventana
Donde no había pájaro ni flores.
Ella otorgó al amor su vida entera,
Y entregada á tan dulce sentimiento,
Olvidaba regar la enredadera
Y dar á su canario el alimento.
Gracias á que su madre lo observaba,
Que una madre no observa nunca en vano,
Y las flores y el pájaro cuidaba
Con gran cariño por su propia mano.
El joven se hizo amar y olvidó luego,
¿Quién no escuchó cien veces esta historia?
Dejó encendido del amor el fuego
Sin conservar de aquel amor memoria.
Al cabo de algún tiempo, cuando un día
Se convenció la pobre abandonada
De que el pérfido amante no volvía,
Dirigió á su pasado una mirada.
Se acordó de su pájaro y sus flores,
Muertos sin duda ya por su descuido,
Que antes calmaron siempre sus dolores,
Y quiso remediar aquel olvido.
Grandes fueron su asombro y su ventura
Al ver las plantas que ella no regaba
Exhalando su esencia suave y pura,
Mientras el tierno pájaro cantaba.
Ellos la recordaban todavía,
Y el canario le daba en su embeleso
Un saludo de mágica armonía,
Y la flor con su aroma un dulce beso.
La joven los miró sólo un instante,
Tal vez quiso contarles su querella;
Pensó en la ingratitud de aquel amante
Y encontró que era ingrata también ella.
Después de contemplarlos triste y muda,
Suspirando exclamó: «¡Son superiores
Al alma del mortal, no tengo duda,
Las almas de las aves y las flores!»

Madrid, 1886. JULIA DE ASENSI.

MYGDALIA.

Á RAFAEL DE ZAYAS ENRÍQUEZ.

No te la puedo describir; quisiera
Todo el brillo del sol al medio día,
Todo el matiz del campo en primavera,
Los tumbos todos de la mar bravía;
Los tintes de los vírgenes boscajes,
Del iris los magníficos colores,
Octubre con sus toldos de celajes
Y Mayo con sus túnicas de flores.
No te la puedo describir, ni tienes
De su hermosura corporal idea;
Le falta el lauro helénico á sus sienes
Que humillan las de Venus Cyteréa.
En su pecho de mármol cincelado,
Los odios no hallarás ni las envidias,
Que en sublime consorcio le han formado
Psyquis el alma y la materia Fidias.
Hasta el aire se adueme en su regazo
Cuando no queda entre sus rizos preso;
Dios su talle formó para el abrazo
Y Satanás su boca para el beso.
De pié sobre un altar, ella tendría
La majestad y el culto de la diosa;
De pié sobre un jardín, ella sería
Oropéndola, lirio ó tuberosa.
Tiene esa reina que tornó su esclava
Con dardos de pasión el niño ciego,
Venas azules que desbordan lava
Y ojos que miran desbordando fuego.
Su hablar cautiva, su mirar provoca,
Es unas veces fiera y otras niño,
Es de viviente púrpura su boca
Como es su piel de palpitante armiño.
Esta pasión que se difunde ardiente
Calcinando mi sér, no es un arcano,
Es un bólido rojo, incandescente
Que surge y cae en el cerebro humano.
Cuando ella no me ve, yo la persigo;
Me mira, y en bondad torna mi encono;
Cuando otros la bendicen, la maldigo;
Cuando otros la condenan, la perdono.
Si llegara á juntarnos el destino,
Formáramos los dos contraste eterno:
Ella, cual la virtud, del cielo vino;
Yo, con mis penas, visité el infierno.
Ella es la nube roja orlada en oro
Que en el lecho del Sol flotando crece,
Va muy alta, muy alta, y yo la adoro;
Subo, llego, la toco y desparece.
La acompaña un verdugo, el sentimiento;
La domina una maga, la ternura;
Ha vivido en un antro, el sufrimiento;
Paga un crimen innato, la hermosura.
Nada en ella es vulgar, nada le engríe,
Odia la compasión; si sufre, canta;
Siempre que tiene que llorar, se ríe,
Y esa risa con lágrimas me espanta.
Me atrae, me vence; tiene á sus antojos
Mi voluntad humana sometida;
Una chispa del rayo de sus ojos
Es un sol en los cielos de mi vida.
Si fuera un monstruo, la adorara ciego;
Mujer, esclavo soy de su hermosura,
Sólo la muerte apagará este fuego
Y esta pasión que engendra la locura.
Desatar estos lazos con el rudo
Viril esfuerzo del poder del hombre,
Imposible será; Dios hizo el nudo;
¿Qué importan gloria, porvenir ni nombre?
Si al mismo tiempo hasta el dintel llegamos
De ese abismo en que todo se derrumba
Y en una misma tumba reposamos,
¡Un tálamo nupcial será esa tumba!

México. JUAN DE D. PEZA.

LATET.

¿Recuerdas aquel tiempo en que las rosas
eran para nosotros más hermosas?....
De juventud llegaba á los umbrales
y ya presentía las estivales
ardorosas visiones
con las que incendia amor los corazones.
Tú, para mí, entre todas, la más bella,
fuiste mi inspiración.... De mi querella
la lira confidente
murmuró no se qué de audaz y ardiente,
y eterna yo creía
la luz que en nuestro cielo sonreía.

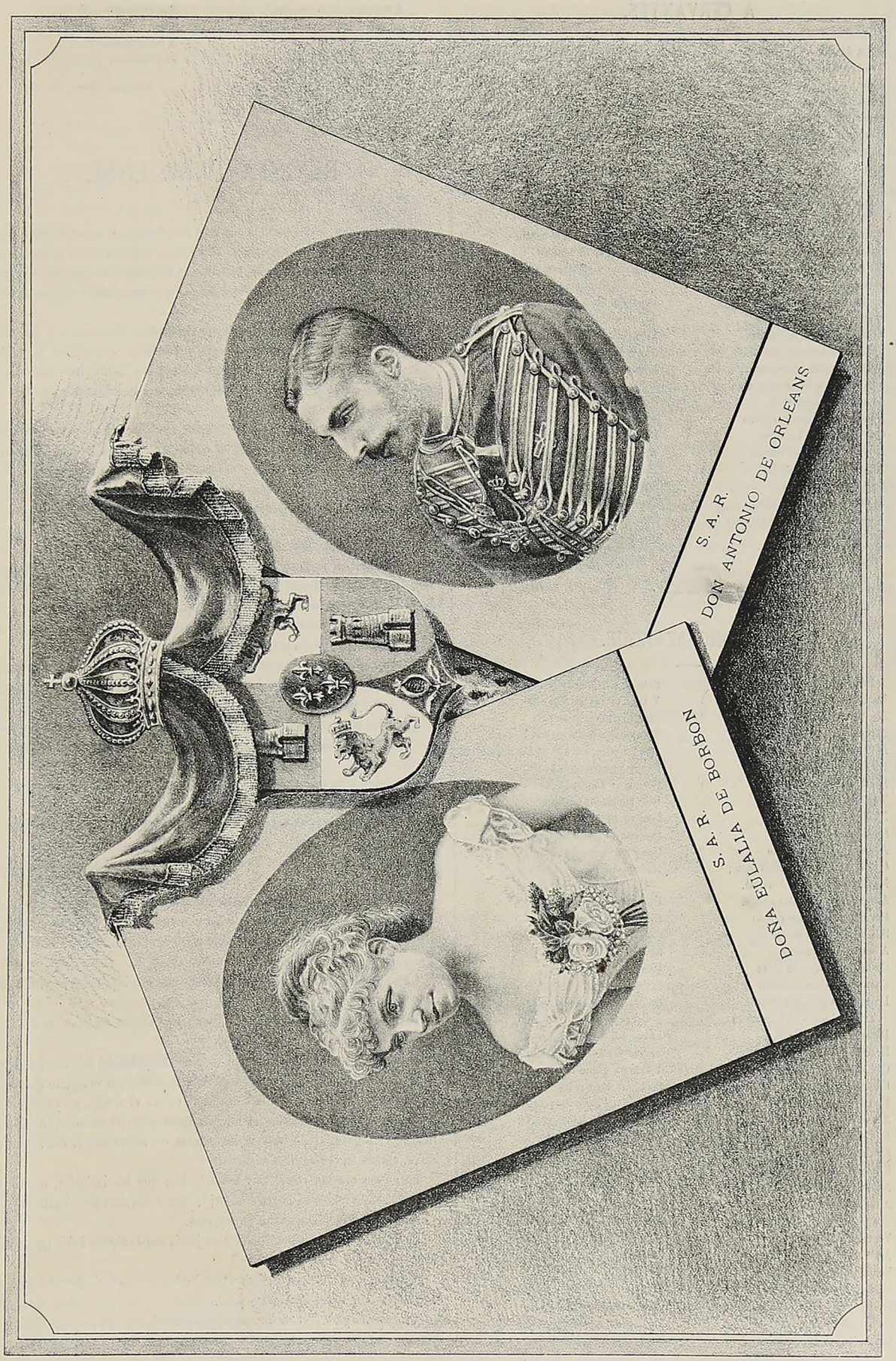
¿Quién fijar al destino nunca pudo?
Él como espectro vengador y mudo
implacable arrastróme
y á extrañas tierras sin piedad llevóme;
y ¡adiós entonces juventud y sueños,
cariñoso anhelar, nobles empeños,
perfumes del amor en primavera,
y, adiós también, oh dulce compañera,
de la primer pasión casta ternura!....
Fué la ausencia su negra sepultura,
y el triste corazón quedó vacío
como apagado cráter, yermo y frío.

Aun alienta su fuego,
y si escuchases su amoroso ruego,
y alumbrase la luz de tu mirada
la noche que lo envuelve tan callada,
hoy como entonces, ante ti rendido,
hiciera dentro el pecho un dulce nido
para guardar tu amor, y sobre el yerto
altar que vi desierto
en mis horas de angustia y agonía,
tu imagen, como á un Dios, adoraría.

México, Marzo 1886. GUSTAVO BAZ.

EN LAS CARRERAS DE CABALLOS

INFANTES DE ESPAÑA



Á CERVANTES.

La desdicha y la pobreza
Tratáronte como á hermano;
Pero intentaron en vano
Anonadar tu firmeza;
Que ajeno á toda flaqueza
El mundo te vió, Miguel,
Sufrir tu suerte cruel
Con fe severa y sencilla,
Lo mismo en Argamasilla
Que en las mazmorras de Argel.
Desdenes te persiguieron
Y traiciones te cercaron;
Pocos, muy pocos te amaron;
No muchos te conocieron;
Y tales contigo fueron
El mundo y el loco azar,
Que ni aun pudo acariciar
Tranquila tumba tus males,
Pues que tus restos mortales
No se han podido encontrar.
Ni tu amor hermoso y santo
Al cautivo compañero;
Ni aquel sangriento reguero
Que dejastes en Lepanto;
Ni de tu ingenio el encanto;
Ni las crueldades de Alí,
Quiso el siglo baladí
Premiarte ni agradecerte;
Y es que hasta la misma suerte
Envidia tuvo de tí.

España.

Así el destino miró
Atravesar por la Historia
Tu nombre, rayo de gloria
Que sólo después brilló;
Y sólo al gran Miguel dió
Tinieblas en vez de aurora,
Miseria, envidia traidora,
Y al morir enfermo y viejo,
Cuatro frailes por cortejo
Y una tumba que se ignora.
Mas se convirtió tú fosa
En crisálida de un hombre,
Y la larva de tu nombre
En brillante mariposa;
Alada subió y hermosa
Del reino de lo profundo;
Aquel nombre sin segundo
Voló en las alas de Eolo;
Hoy cruza de polo á polo
Y es admiración del mundo.
Sé que esta eterna ovación,
Por tarda, casi es cruenta,
Y que las dichas no aumenta
De tu celestial mansión;
Mas llegue á tí ¡oh gran varón!
Y que sus sones vibrantes
Sean para tí, en los radiantes
Ecos de la Eternidad,
Disculpa á la Humanidad
Que martirizó á Cervantes.

IGNACIO MARTÍNEZ MENDOZA.

EL MORO AZARQUE.

Entre pensativo y triste
Lanzando negras miradas,
Iba Azarque el victorioso
Atropellando la Alhambra.
Mide en su corcel el suelo
En donde las flores se alzan
Rivalizando en belleza
Y aromatizando el aura.
Nítidas perlas de aljófar
Ondean en las acacias
Al trote del noble bruto
Que orgulloso entre ellas pasa;
Mientras el caudillo Azarque,
Ardiendo en mortales ansias,
Por entre el ramaje espeso
Sus airados ojos lanza
A los verdes ajimeses
De las torres que se alzan
Como fantásticas sombras
De aquellas regiones altas.
Triste el moro, á la pradera
Pisando flores que mata,
Descendió del noble potro
Que en noble impaciencia piafa,
Cerca de donde Genil
En cauce de adelfas pasa
Arrullando mansamente
El alcázar de Granada;
En tanto que éste adormido
Entre oro, nácar y gualda,
Allí sus caladas torres
A los espacios levanta.
«¡Adiós, dice, en ronco acento,
Ventana, en que Lindaraja
Asomando su hermosura
Vendió la fe de su alma,
Pues fuiste mudo testigo
De mis glorias, de mis ansias,
Juramentos y promesas,
Dichas que ya son pasadas;
Sólo de mis infortunios,
Y mira correr las lágrimas
Que á mi corazón amante
Arranca esa mora ingrata!
¡Adiós, pues, que allá en las sierras
Donde los cristianos guardan
Corazones diamantinos
Bajo templadas corazas,
Compasión tendrá á mis males,
Mas que tu pecho de nácar
Que robó el frio á la nieve,
El acero de una espada!»
Dice el moro, y arrogante
De las orillas se aparta
Del poético Genil
Que va lamiendo la Alhambra,
Saltando sobre su potro
Que no parece cabalga,
Sino el huracán rugiente
Que da al espacio sus alas.
Corre la vega, y juntando
Los cien ginetes que manda,
Terror del tercio enemigo
Y honra y gloria de su patria,
Sobre las vecinas tierras
Se arroja el grito de ¡algarra!
Dando espuela á los corceles
Entre pavesas y llamas.
Recíbelo el noble Téllez,
Que por su bravura manda
Los arrojados campeones
De las cruces coloradas;
Y entre el luchar de los bravos
Que dan empuje á las armas,
La confusión, el estruendo
Y el fuego de la batalla,
Azarque, herido en el pecho,
Pues le atravesó una lanza,
Viene al suelo ensangrentado
Murmurando: ¡Lindaraja!
Retíranlo sus cenetes,
Y apretando á las espadas,
En surco de sangre se abren
Camino para Granada,
Donde de luto vistiendo
Sus bellas marlotas blancas,
Sus alquiceles bordados
Y sus brillantes adargas,
A ronco tambor batiente
Pública hacen la desgracia.

España.

ANTONIO PÉREZ VELASCO.

REVISTA PARISIENSE.

Uno de los asuntos que más han llamado la atención estos dias, ha sido la inauguración del circo ecuestre Oller, modelo completamente nuevo, como no hay ninguno en Europa, sin exceptuar el circo de San Petersburgo, que hasta ahora se consideraba como el mejor.

La sala, preciosamente decorada y alumbrada con luz eléctrica, llama la atención por su comodidad y elegancia; los palcos son lindísimos; en la galería alta hay un extenso paseo desde donde puede verse perfectamente el espectáculo, y que da á un gran salón de descanso, decorado con exquisito gusto.

Los caballos, los *écuyers* y los acróbatas, ejecutan sus ejercicios sobre una alfombra de mucho espesor, la cual se quita en pocos minutos, al concluirse los ejercicios ordinarios del Circo, desapareciendo en seguida en el foro la inmensa plataforma de hierro que la sostenía, y en su lugar queda una gran piscina en la cual ejecutan sus trabajos una compañía de acróbatas de nuevo género.

La esposa de Humberto ha llamado á su real palacio de Italia á la famosa doctora en medicina Mlle. Tarne, y Mr. Paul Bert, al embarcarse con su familia en Marsella, se llevó al Tonkín á la renombrada médica viuda Ribard; tanto en el rico Faubourg Saint-Honoré, como en el aristocrático barrio de Saint Germain, las damas ponen de moda á las doctoras y abandonan á los barbudos galenos; resultando así un nuevo título en la etiqueta palaciega y en la del gran mundo de los pergaminos y del dinero.

El Ayuntamiento las favorece extraordinariamente: pues además de costear el Liceo de señoritas, en que hace tiempo se educan gran número de pollitas de la clase media, que quieren labrarse una carrera que les asegure su porvenir, anuncia para el 23 del corriente la subasta de las obras de un segundo Liceo, en la calle de Rocher, bajo el tipo de 700,000 francos, sin contar con los imprevistos.

El célebre pintor Munkaczy ha terminado un magnífico cuadro de grandes proporciones, cuyo asunto es *La muerte de Mozart*.

El gran compositor se encuentra moribundo en el lecho, y sus discípulos y amigos predilectos ejecutan la inmortal misa de *Requiem* del maestro, como si quisieran endulzar los últimos momentos de su vida con aquellas sublimes armonías célicas.

Munkaczy ha interpretado tan admirablemente esa patética escena, que cuantos le veían dar los últimos toques á su grandioso lienzo, decían sorprendidos que á aquellas figuras sólo les faltaba la palabra, el eco melódico. Los gestos, las actitudes, todo habla en ellos, menos los labios.

La señora del insigne artista concibió entonces una idea tan peregrina como nueva.

Para realizarla Munkaczy, ha dado una originalísima fiesta en su artístico hotel de Paris.

Damas de alta sociedad, diplomáticos y notabilidades del más alto rango invadieron el estudio del célebre pintor. A la hora señalada el recinto quedó de pronto á oscuras, descorrióse la cortina que cubría el lienzo, y apareció éste iluminado de lleno por una luz intensa; las figuras parecían moverse. Al mismo tiempo, el órgano, el piano, y varios artistas de ambos sexos, ocultos en la *serre*, entonaron el *Requiem* de Mozart.

La ilusión era tan completa y tan soberbia, que los invitados, mudos de asombro, hasta contenían la respiración; las damas lloraban silenciosamente.

Nada más grandioso que aquella sorpresa.

La fiesta ha hecho ruido en París, pues jamás artista alguno había tenido una idea tan genial y tan hermosa.

Modas.—Las modistas continúan trabajando en novedades de suma elegancia; entre ellas citaré un modelo para recepción, que puede calificarse entre los más elegantes, y seguramente entre los más nuevos. Es de pekín liso adornado de encajes y de pasamanería, y se compone de un cuerpo acompañado de

un chaleco figurado y de una falda con draperías, la cual está guarnecida con un adorno de cintas y un alto volante de encaje puesto plano. Las mangas, ceñidas, terminan con bocamangas adornadas con pespuntes.

Los vestidos de soirée merecen particular mención en esta revista. Describiré dos: el primero, propio para señorita, es de raso y punto blanco. La falda, figurada, es de raso y la cubre otra de tul blanca, montada á pliegues de sobrepelliz. El cuerpo, de raso, tiene los delanteros muy ajustados, cerrados en medio por el forro y guarnecidos con una pechera plegada de tul blanco, que acompañan dos anchas cintas de moaré, viniendo á formar punta en el talle. La espalda, muy ajustada, lleva dos tirantes de moaré, y termina con un ancho lazo de cinta moaré, que cae por detrás de la falda. Cuello derecho muy alto y manga de tul sujeta en la sangría con un lazo pequeño de moaré. Lazo en lo alto del peinado.

El segundo traje es de felpilla rayada y bengalina heliotropo de dos tonos. Falda de felpilla con anchos pliegues huecos, completamente redondos. Cuerpo de felpilla rayada, cuyos delanteros, muy ajustados, se cierran en medio por el forro, y están adornados hasta la mitad del pecho con una pieza. La felpilla debe cortarse de modo que las rayas se dirijan al sesgo, hacia el medio del delantero y lo mismo por la espalda. Un babero de bengalina muy sujeto al talle para apartarse después, formando delantal, se añade por debajo de la pieza con corchetes ingleses, y hace graciosas draperías en torno del talle. Los pliegues se sujetan al borde del cuerpo por corchetes que sostienen por detrás el recogido. La espalda está formada de una sola costura que dispone en arista los pliegues. Cuello derecho muy alto y manga corta de bengalina que termina con una pequeña bocamanga de crespón plegado.

Peinado muy alto con adorno de plumas.

París, Marzo de 1886. CAROLINA DE LA PEÑA.

VARIEDADES.

CARRERAS DE CABALLOS EN PERALVILLO.

Las carreras de caballos que para esta temporada ha preparado el elegante Jockey Club de México, y que venimos anunciando hace algún tiempo, serán muy notables. Sabemos que las más aristocráticas damas lucirán nuevas *toilettes;* Madame Borschneck, de la *Reina de las Flores*, ha vendido lindos sombreros que se exhibirán en la fiesta hípica. Y ya que de carreras hablamos, no queremos perder ocasión de hablar á nuestras lectoras de nuevas modas. En los talleres de *La Perla* han creado unos prendedores en forma de herradura, desde los más ricos, pues los tienen salpicados de brillantes, hasta lo más modesto, pudiéndose adquirir á cortísimo precio unas herraduras de plata con sus clavos respectivos, que se usarán mucho en los cinturones.

LOS TEATROS.

Pasados los días de Semana Santa, en que la sociedad mexicana se ha consagrado á la oración, vuelven de nuevo á abrirse los teatros, que serán punto de reunión de la juventud.

El Teatro Nacional, la empresa Arcaraz, Palou y Cª, que tanto se ha esmerado siempre para complacer al público, ofrecerá grandes novedades. En los momentos de escribir estas líneas, se nos dice que el estreno de la compañía será con la zarzuela *Artagnan*, que tanto ha gustado en París y en Madrid.

En el Teatro Principal continúa la compañía Servín, que á la vez ofrece grandes novedades.

Y en Arbeu dará una serie de funciones la del reputado actor Leopoldo Burón, después de haber recibido muchos aplausos en los teatros del interior de la República.

Se nos asegura que la compañía de Moreno va á Guanajuato, donde la simpática Moriones lucirá una vez más su peculiar gracejo.

LOS PEINADOS DE LAS DAMAS.

El peinado de las señoras está otra vez en crisis.

De Londres y de París, los centros directivos de la moda, anuncian que el peinado alto vuelve á estar en baja y que antes de un año imperarán de nuevo los peinados bajos.

El asunto es más grave de lo que parece, porque el imperio del peinado alto ha sido casi siempre seguido por excesos cuya perspectiva tenía aterrados al género masculino y al género femenino—si es que hay algo en cuestión de modas que asuste á las mujeres.

Cuando se recuerdan los terribles «cuernos» del siglo XV, los promontorios del siglo pasado, cuando las señoras tenían que arrodillarse para poder entrar en sus carrozas, y el feísimo chignón de hace veinte años, hay que dar gracias al Todopoderoso de que los peinados altos no hayan seguido la progresión creciente y estén ya en decadencia.

Algunos escritores franceses han publicado hace poco una obra sobre la historia del peinado en Francia. El libro parece un martirologio interminable. Las mujeres han sido siempre víctimas del peluquero y de la modista.

¡Qué sufrimientos deben haber soportado cuando hace tres siglos se estilaba el peinado de los «cuernos!» Servían éstos de sombrero y alcanzaban hasta tres pies de altura, con el peso correspondiente. Cuando corría un vendabal, las catástrofes eran terribles. Para entrar en las casas, las señoras no podían doblar los «cuernos» como ahora doblan los vapores sus chimeneas al pasar bajo un puente: tenían que entrar casi á gatas por las puertas, postura nada elegante ni distinguida. La construcción de los «cuernos» costaba una porción de dinero. Los predicadores apuntaban sus sermones contra ellos; los escritores aguzaban sus sátiras para derribarlos. Por último, el arzobispo de París descubrió á un fraile, Tomás Conecte, que tenía el dón de la oratoria, y á él le encomendó el prelado que recorriese toda Francia predicando contra los «cuernos.» Las mujeres acudían por millares á escuchar los violentos apóstrofes del monje, pero no rebajaban ni una línea de sus adorados «cuernos,» hasta que el populacho tomó el asunto en sus manos, y en varias asonadas, arrancó unas cuantas docenas de «peinados.»

En el siglo XVII los peinados fueron terribles. Entonces conocieron nuestros antepasados inventos tan tremebundos como los que coronaban las cabezas femeninas. La «fragata á toda vela» era muy admirada. Una enorme canastilla de flores se consideraba como el colmo de lo bonito y de lo distinguido. Hubo peluquero que inventó un peinado por el cual llevaba 2,000 reales, y las señoras dormían en sillas para no estropear su tocado, y pasaban cinco y seis semanas sin peinarse de nuevo.

Una frase del *grand monarque* logró lo que ni el púlpito ni la prensa habían conseguido: la supresión de los peinados altos.

Cette coiffure me paraissait désagrable—dijo Luis XIV en la tarde memorable del 21 de Octubre de 1699, y el día 25, en la recepción de la duquesa de Borgoña, todas las damas de la corte se presentaron con tocados bajos. En su vida consiguió Luis XIV mayor triunfo.

LAS MUJERES EN SUIZA.

El elemento femenino está representado en la universidad de Ginebra por 63 personas, de las que 23 son estudiantes matriculadas (14 en la facultad de ciencias y 9 en medicina), y las 40 restantes se reparten por las demás facultades en calidad de agentes.

EL PREMIO GRANDE.

NOVELA ORIGINAL

DE

JUAN TOMÁS SALVANY.

(Conclusión.)

La alegría iluminó aquellos tres semblantes.

—No he perdido un segundo para apresurar el anhelado instante,—dijo Miguel;—además del contrato matrimonial, que sólo espera nuestras firmas, todo se halla preparado. Mañana es el tercer aniversario de nuestro feliz encuentro en el Circo de Price; pues bien, mañana, á la una, á la Vicaría; á las siete, comida de familia en Fornos, y por la noche, al Circo, donde nos conocimos.

—Pero ¡si este año no hay leones!—exclamó Lucía.

—¡Y á ti te aburren los *clowns!*—añadió D. Justo.

—¿Qué importa?—repuso Miguel. Bien cuadra la filosofía al hombre insensible ó desgraciado; cuando uno siente y es feliz, nada analiza, todo lo ve de color de rosa, y un *clown* se le antoja un dios.

X

La antevíspera de la boda, el joven preguntó á su amada:

—¿Te gustan los viajes?

—Los adoro.

—¿Qué país prefieres visitar?

—Amo la historia, el arte y la naturaleza.

—Comprendido: iremos á Italia y á Suiza.

—¿Y mi padre? ¿Y el tuyo y tu hermana?

—Según nuestras instrucciones, cuidarán de amueblar, en tanto, la casa cuya construcción toca á su término, y que ha de albergarnos á todos á nuestro regreso.

—¿Qué casa?

—La de enfrente, la misma que has visto construir desde tus balcones. Habitaremos los cuartos segundos, y el resto para renta.

—¿Pero es nuestra esa casa?

—La he comprado en un millón.

Lucía recordó las palabras de Julia. Cuando ésta las profiriera, se hizo eco de una murmuración sin fundamento. Más tarde, Miguel, viendo la casa, se enamoró de ella y la adquirió; de suerte que esta vez la murmuración, como el asno de la fábula, había hecho sonar la flauta por casualidad.

Corta, pero escogida concurrencia asistió á la ceremonia nupcial, que se celebró con toda solemnidad y lucimiento. Según es de suponer, no faltó Rosa, la hermana de Miguel, y el mismo D. Fernando, padre de ambos, se hizo conducir al templo, á pesar de su gota y sus achaques. Clara, aunque fué convidada, se excusó desde Toledo, no queriendo hallarse en presencia del hombre á quien había ultrajado, más que por gusto ni mala voluntad, por distraer su ociosa y raquítica imaginación.

Julia fué la que hubo de sonrojarse y prometerse para lo sucesivo mayor comedimiento, al ver á la digna y simpática Ministra servir de madrina á la novia.

Como quiera que el novio comenzaba á gozar de alta consideración, y algunos admiradores oficiosos, sin encomendarse á Dios ni al diablo, ya le indicaban para la cartera de Hacienda, con la que él ni siquiera soñaba; no hay para qué decir si los regalos fueron espléndidos y los bombos ruidosos.

XI

Lucía, ebria de felicidad, no había vuelto á devanarse los sesos acerca de la improvisada fortuna de Miguel, cuyo origen, con la preocupación y quehaceres de la boda, tampoco D. Justo le había revelado.

Hospedándose de paso para Italia en un lujosísimo *hotel* de París, después de cambiar entre finas holandas las dulces primicias de su amor, la esposa dijo al esposo:

—¡Conque te había caido el premio grande!

—Sí,—respondió él.

—¡Y te lo tenías tan callado!...

—Todo el mundo lo sabía.

—Todo el mundo.... menos yo.

—Pero ¡si el premio grande eres tú misma!... ¿A qué mayor premio podía yo aspirar?

Ella iba á formular una protesta, cuando Miguel le selló los labios con un beso.

En cuanto á Lucía, juzgando suficientemente premiado el billete de su existencia, no volvió á acordarse de la lotería.

FIN.

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Condesa de Genlis, escritora francesa.—Esta ilustre escritora dedicóse muy especialmente á la educación de la juventud, y á su acierto para dirigirla debió el honor de ser aya de los hijos del duque de Orleans. Sus escritos, en su mayor parte pedagógicos, son todavía muy estimados; aunque escribió mucho sobre educación, también compuso buenas novelas; sus obras más conocidas son las siguientes: *Adela* y *Teodoro*, *Las veladas de la quinta*, *Teatro de educación*, *La Señorita de la Fayette* y *Memorias*. La Condesa de Genlis llamábase Estefanía Duerest de Saint Aubin.

S. A. R. Doña Eulalia de Borbón.—El retrato de esta infanta ya hemos tenido el gusto de darlo cuando era soltera; mas hoy parécenos de gran actualidad volverlo á dar al lado del Infante Don Antonio, con el que acaba de contraer indisolubles lazos. S. A. R. la Infanta de España Doña María Eulalia, Francisca de Asís, Margarita, Roberta, Isabel, Cristina, María de la Piedad, nació en Madrid el dia 12 de Febrero de 1864, y es la menor de las hijas de la popular reina Doña Isabel II. La infanta Eulalia es alegre, bulliciosa, posee vena satírica, palabra fácil é ingeniosa, ama las artes, considera mucho á las personas de talento, es muy aficionada á la lectura, y tiene gracia especial para el estilo epistolar. El malogrado Don Alfonso la amaba con ternura, diciendo que su hermana Eulalia era la alegría de la familia.

S. A. R. el Infante Don Antonio de Orleans y Borbón.—Este ilustre Infante es el hijo menor de SS. AA. RR. los Duques de Montpensier. Encuéntranse reunidas en él las más excelentes cualidades que pueden adornar á un príncipe: juventud, riqueza, educación esmeradísima, elevados sentimientos y gentil presencia. Como todos los hijos de Montpensier, se distingue por la piedad y la nobleza de carácter; de su augusta madre, la infanta Doña María Luisa Fernanda, modelo de princesas, tiene grandes virtudes que imitar, así como de su ilustre padre, el hijo del liberal rey Luis Felipe de Francia, ha tomado la rectitud de criterio, la elevación de juicio y la caballerosidad. Nació en Sevilla el 23 de Febrero de 1866.

En las carreras.—Hoy que inaugura el Jockey Club de México sus brillantes carreras de la temporada primaveral, consideramos muy oportuno ofrecer á nuestros lectores un cuadro de tan animada fiesta que en México es punto de reunión de lo más selecto de nuestra sociedad. Las carreras de caballos se han generalizado en todos los países cultos; empezaron por ser diversión de príncipes y aristócratas, y hoy han llegado á ser democráticas, pues acuden á ellas todas las clases sociales.

JOCKEY CLUB DE MÉXICO.

Programa General para la primera temporada de Carreras de Caballos de 1886.—Primer dia, Domingo 25 de Abril.—A las tres.—Premio «Militar» $60, para toda clase de caballos y yeguas del ejército, montados por la clase de sargento para abajo.—Con montura y uniforme.—*Distancia, 600 metros.*—Peso y entrada, libres.

A las tres y media.—Premio «Ranchero» $120, para toda clase de caballos y yeguas cruzados ó mexicanos, de cuatro años ó más.—Peso, 125 libras. —*Distancia, 804 metros.*—Entrada, $5.

A las cuatro.—Sexto premio «Ministerio de Fomento» $400, para el primero y 40 para el segundo, para caballos enteros y yeguas cruzados ó mexicanos y extranjeros que no sean de pura sangre, de cuatro años en adelante. —Peso para caballos mexicanos de cuatro años, 112 libras; de cinco, 118; de seis años y más, 121 libras. Para caballos cruzados de cuatro años, 117 libras; de cinco, 123; de seis años y más, 126 libras. Para caballos extranjeros que no sean de pura sangre: de cuatro años, 125 libras; de cinco, 131; de seis años y más, 134 libras. Los caballos ó yeguas que hayan ganado un premio de $400 ó más, llevarán 10 libras de recarga, y los que hayan ganado varios de estos premios, 15 libras.—Montura inglesa.—*Distancia, 1,006 metros.* —Entrada, $16.

A las cuatro y media.—Premio «Caracole» $500, para caballos enteros y yeguas de pura sangre de tres años en adelante. Peso para caballos de tres años, 111 libras; de cuatro años, 133; de cinco, 139; de seis años y más, 142 libras. Los caballos y yeguas que hayan ganado un premio de $500 ó más, llevarán 5 libras de recarga, y los que hayan ganado varios de estos premios, 10 libras.—Montura inglesa.—*Distancia, una milla (1,609 metros.)* —Entrada, $18.

El premio de esta carrera quedará depositado en la Tesorería del Jockey Club. El dueño del caballo vencedor, tendrá, para cobrarlo, que acreditar que su caballo ó yegua ha permanecido en la capital de la República, tres meses después de la carrera.

A las cinco.—Premio «Kitty» $100. Carrera de trote con buggy y un solo caballo. Los buggies de forma y peso, libres.—*Distancia, 3,000 metros.* —Entrada, $6.

Segundo dia, Domingo 2 de Mayo.—A las tres.—Premio «Militar» $60, para caballos y yeguas pertenecientes á la fuerza de Rurales, montados por la clase de sargento para abajo.—Con montura y uniforme.—*Distancia, 600 metros.*—Peso y entrada, libres.

A las tres y media.—Premio «Vallejo» $100, para toda clase de caballos y yeguas cruzados ó mexicanos que no hubieren corrido en el Hipódromo de Peralvillo.—Peso, 125 libras.—*Distancia, 804 metros.*—Entrada, $4.

A las cuatro.—Premio «Águila» $200 *(Handicap)*, para toda clase de caballos y yeguas cruzados ó mexicanos y extranjeros, que no sean de pura sangre.—Montura inglesa.—*Distancia, 1,006 metros.*—Entrada, $8—Los caballos se inscribirán hasta el miércoles 28 de Abril, y los pesos se publicarán el jueves 29. Si los dueños de los caballos inscritos no aceptaren los pesos fijados, lo avisaran por escrito el viernes 30 de Abril, antes de las doce del dia, y en ese solo caso se les devolverá la entrada.

A las cuatro y media.—Sexto premio «Jockey Club» $1,500, para el primero y $150 para el segundo, para caballos enteros y yeguas de pura sangre, de tres años en adelante. Peso para caballos de tres años, 111 libras; de cuatro, 133; de cinco, 139; de seis años y más, 142 libras. Los caballos y yeguas que hayan ganado un premio de $1,500 ó más, llevarán 10 libras de recarga, y los que hayan ganado varios de estos premios, 15 libras.—Mon-

ANUNCIOS

tura inglesa.—*Distancia, 2,414 metros (milla y media).*—Entrada, $50.

A las cinco.—Premio «Militar» $120, para toda clase de caballos y yeguas de propiedad de jefes y oficiales de la fuerza de Rurales.—Montura y uniforme.—Los dueños que no montaren sus caballos sólo podrán ser sustituidos por otros oficiales.—*Distancia, 804 metros.*—Peso y entrada, libres.

Tercer dia, Domingo 9 de Mayo.—A las tres.—Premio «Peralvillo» $100, para toda clase de caballos y yeguas cruzados ó mexicanos que hubieren corrido, sin ganar, en la temporada presente.—*Distancia, 500 metros.*—Entrada, $4.—Peso libre.

A las tres y media.—Quinto premio «Ministerio de Guerra» *(Handicap)* $600, para caballos enteros y yeguas de pura sangre.—Montura inglesa.—*Distancia, 2,414 metros.*—Entrada, $24.—Los caballos se inscribirán hasta el miércoles 5 de Mayo, y los pesos se publicarán el jueves 6. Si los dueños de los caballos inscritos no aceptaren los pesos fijados, lo avisarán por escrito el viernes 7 de Mayo antes de las doce del dia, y en ese solo caso se les devolverá la entrada.

A las cuatro.—Premio «Militar» $100, para toda clase de caballos y yeguas de jefes y oficiales del ejército.—Montura y uniforme.—Los dueños que no montaren sus caballos, sólo podrán ser sustituidos por otros oficiales.—*Distancia, 804 metros.*—Peso y entrada, libres.

A las cuatro y media.—Premio «Halcón» (de venta) $400, para toda clase de caballos y yeguas de cualquier país, de tres años en adelante.—Peso para caballos mexicanos de tres años, 98 libras; de cuatro, 120; de cinco, 126; de seis años y más, 129 libras.—Peso para caballos cruzados de tres años, 103 libras; de cuatro años, 125; de cinco, 131; de seis años y más, 134 libras. Para caballos extranjeros que no sean de pura sangre: de tres años, 111 libras; de cuatro, 133; de cinco, 139; de seis años y más, 142 libras. Para caballos de pura sangre: de tres años, 116 libras; de cuatro, 138; de cinco, 144; de seis años y más, 147 libras.—Montura inglesa.—*Distancia, 1,500 metros.*—Entrada, $16.—Los caballos que corran en esta carrera están de venta al mejor postor. El precio en que se ponga de venta un caballo no podrá exceder de $1,500. Los caballos que se inscriban con el precio de $1,000 ó menos, tendrán 5 libras de descarga, y los que se inscriban con el precio de $500 ó menos, tendrán 10 libras de descarga.

A las cinco.—Premio «Militar» $60 *(Steeple Chase)*, para caballos y yeguas de soldados del ejército, montados por la clase de sargento para abajo.—*Distancia, 1,500 metros.*—Montura y uniforme.—Peso y entrada, libres.

Observaciones.—1ª El dueño de caballos y yeguas de pura sangre traidos del Extranjero para concurrir á las carreras de esta temporada, tendrá derecho, si el caballo ó yegua no ganare ningún premio, á que el Jockey Club le indemnice del precio del trasporte que hubiere pagado desde Paso del Norte ó desde Veracruz á esta capital.

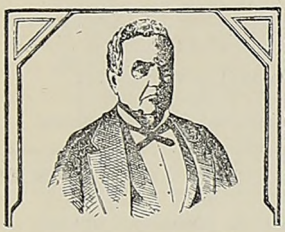
2ª Los premios «Caracole» del primer dia de carreras, los dos premios «Jockey Club» del segundo dia, el del «Ministerio de la Guerra» y el premio «Halcón» del tercer dia, se reducirán á la mitad de su importe, si no toman parte en las carreras respectivas caballos ó yeguas de pura sangre importados en la República en el presente año de 1886. Igual reducción se hará en las entradas.

3ª Para mayores informes véase el *Boletín Oficial de Carreras del Jockey Club.*

MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA

Inventada en 1830 y perfeccionada en 1840

POR D. JUAN JOSE MARQUEZ.



Cura la indigestion, irritacion, dolores de cabeza, vahidos, jaquecas, superabundancia de bilis, flatos, ácidos del estómago, mareos en las navegaciones, retencion de orina, arenas ó piedra en la vejiga, extreñimiento, etc.

Recomendada como la mejor y más eficaz segun innumerables certificados, que obran en mi poder, de varios facultativos acreditados de esta Isla como de la Península.

Deseo tengan especial cuidado los señores consumidores, pues las cubiertas llevan *por contraseña*, con *tinta roja*,

Miguel J. Márquez.

Comisionado general en la República, **Sr. Joaquin del Rio**, Veracruz.—Depósito en México: **Sres. Van Den Wingaert**, Drogueria del Puente del Espíritu Santo.

SUPLICIO

DE

UNA COQUETA

NOVELA REALISTA

POR

Concepcion Gimeno de Flaquer.

UN VOLÚMEN DE MÁS DE 300 PÁGINAS LUJOSAMENTE IMPRESO

Véndese en la Librería de Francisco Diaz de Leon, calle de San José el Real núm. 18, y en las principales librerías, al precio de

UN PESO

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

El Borrego y La Asturiana.

Fabrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros El Borrego y La Asturiana, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca Espada y México, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos á L. Borrego y Sucursal de la misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del Borrego y Sucursal de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.

México, Octubre 1º de 1884.—Remigio Noriega, proprietario.

LA ELEGANCIA — Vergara 4, y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL — Vergara 11, BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

Depósito general:

MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de última moda. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. ☞ Los precios muy equitativos.

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería.

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—Especialidad en trabajos de Cromo-litografía y en Ilustraciones para periódicos, por el procedimiento de Fotolitografía.—Reproducciones de todas clases.

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (s. Lázaro)	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	REYES	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	AYOTLA	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	COMPAÑIA	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	AMECAMECA	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	OZUMBA	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	NEPANTLA	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	YECAPIXTLA	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	CUAUTLA	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50 P.M.	,,	YAUTEPEC	,,	6.00 A.M	,,	A.M.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A.M	México (s. Lázaro)	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.09	7.05	REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	TEXCOCO	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	TEPETLAXTOC	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	SAN ANTONIO	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	METEPEC	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	OTUMBA	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	SOAPAYUCA	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	IROLO	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	SAN LORENZO	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	CALPULALPAM	,,	12.15	,,	3.00
3.00 P.M.	,, P.M.	,, P.M.	,, P.M.	LA LUZ	,, P.M.	,, P.M.	,, P.M.	2.00 P.M.

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General.—Precios de pasaje.—*Línea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $3.22; 2ª clase, $1.61.—*Línea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $1.87; 2ª clase, $0.87.

GIROS SOBRE ESPAÑA.

Los Sucesores de F. M. de Prida, de Veracruz, y Francisco M. de Prida, en México, Tercer Orden de San Agustin núm. 5, giran sobre todas las capitales de Provincias de España y 670 poblaciones de la misma, é Islas Baleares y Canarias. Además giran sobre **PORTUGAL.**—Lisboa, Oporto; y sobre **AUSTRIA** (Viena).

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en SETIEMBRE DE 1885, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa.	Lúnes 12
— Objetos varios.	Lúnes 19
— Alhajas.	Lúnes 26
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones núm. 14.	Miércoles 28
— nº 2.—Primera de la Merced núm. 3.	Mártes 27
— nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo.	Mártes 20
Extraordinaria, al martillo, al mejor postor y sin previo valúo en la Sucursal nº 8.—Esquina de la calle Ancha y del Sapo	Juéves 15

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, 1º de Abril de 1886.—Vº Bº, *Jesus Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA «LA PERLA»

1ª CALLE DE PLATEROS, 14.

Cada reloj debe llevar en la carátula el nombre de **DIENER & ROTHACKER,** Siendo los únicos legítimos.

Teniendo la venta exclusiva en la República Mexicana de los **Legítimos Relojes Americanos de Waltham,** ofrecemos al público relojes de plata, dos tapas, desde **$14 50** á **$18 50.** Relojes de oro, dos tapas, desde **$35** á **$150.**

A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA y Almacen de Abarrotes

VENTAS por Mayor y Menor

Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS

Francisco Zepeda.

LIBRERÍA Y GABINETE DE LECTURA

DE

FRANCISCO DIAZ DE LEON

VARIADO SURTIDO DE LIBROS DE VENTA

De religion, Ciencias, Literatura, Artes y Enseñanza primaria, secundaria y profesional.

LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.

MEXICO.

E. MORALES Y COMPANIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paraguitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.
EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

LA EMULSION DE SCOTT

DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO

Y DE LOS

HIPOFOSFITOS de CAL y de SOSA.

Es tan agradable al paladar como la leche.

Posée todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalo, más las de los Hipofosfitos, y es á la vez el remedio más eficaz para la cura de la

TISIS, ESCROFULA, DEBILIDAD CENERAL DEL SISTEMA, RAQUITISMO EN LOS NIÑOS, RESFRIADOS, Y AFECCIONES DE LA CARCANTA.

Léansen los certificados siguientes:

D. Manuel S. Castellanos Doctor en Medicina de las Facultades de Paris y Madrid Subdelegado Principal de Medicina y Cirujia &c.

Certifico que he hecho uso con frecuencia en mi clientela de la Emulsion de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos de Cal y de Sosa denominada de Scott, y he tenido ocasion de comprender las ventajas que produce en los enfermos que necesitan, por sus padecimientos, de ambas medicinas, y que las rehusan por el mal sabor de la primera de ellas.

Ademas estoy convencido que los estómagos delicados la soportan sin el inconveniente de la regurgitacion.

Habana, Marzo 8, de 1881. MANUEL S. CASTELLANOS.

Sres SCOTT & BOWNE, Nueva York. Santiago de Cuba, 2 de Abril, 1881.

Muy Sres mios: Doy á Vds. el parabien por haber sabido reunir en su aceite las ventajas de ser inodoro, grato al paladar, y larga conservacion; sus resultados terapeuticos, sobre todo en los niños, son maravillosos. Con este motivo tengo gran placer en hacerlo público. Soy de Vds. S. S. Q. B. S. M. Dr. AMBROSIO GRILLO.

"Enfermos," preguntad á vuestros doctores: *¿que tal es la Emulsion de Scott?* De venta en todas las boticas y al por mayor en las droguerias

AVISO AL PÚBLICO.

HOTEL CÁNTABRO.

PRIMERA CALLE DEL CINCO DE MAYO NÚM. 6 Y PRIMERA DE PLATEROS NÚM. 4.

CASA PARTICULAR PARA HUÉSPEDES

ADMINISTRADA

Por las Señoritas Valdés.

A este Establecimiento, en el que sólo se alojan personas que hayan sido recomendadas, le ha agregado un **Elegante Restaurant** el Sr. D. Juan Zamora, quien goza de merecido crédito en sazon y aseo.

México, Diciembre de 1885.

Ricardo Sainz.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Album de la Mujer, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente. —Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.—Su Libreria está situada en la calle de San José el Real núm. 18, donde además de un surtido completo, tiene Gabinete de lectura á domicilio por un peso cada mes.

Registrado como artículo de segunda clase.